Presentación

Imperativo de continuidad

El anuario *Hitos* continúa su andadura en 2023 con un número que lleva por título el imperativo rector de su actividad. No podía ser de otra manera, pues corren tiempos de debilidad epistemológica, en los que vivimos bajo el signo de una vigorosa generación dispuesta a abrirse paso a toda costa en el mundo, nuestro mundo, revolucionando las cosas hasta convertirlo en un lugar a su medida.

La situación no es nueva, sucede o ha venido sucediendo a ritmo generacional en la época contemporánea. Cada 30 años, aproximadamente, llega una nueva generación que afronta el reto de hacerse un lugar en el mundo, y para ello se ve obligada a introducir cambios, que serán de mayor o menor calado dependiendo de su vigor, de su necesidad y de la resistencia que le oponga el mundo establecido. Así lo hicieron, por ejemplo, las generaciones del 14 y del 68 del siglo pasado.

Hay sin embargo una novedad que caracteriza a la presente generación y puede dotar a sus cambios de un alcance sin precedentes. Nos referimos al hecho de que es una generación que surfea las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, es decir, digitalización, Internet, grandes datos, inteligencia artificial, redes sociales, etc., que han traído consigo y generalizado prefijos como ‘‘post-‘‘o ‘‘tecno-‘‘, pero que también han dado una dimensión nueva al presentismo característico de estas generaciones revolucionarias que se consideran libres de todo pasado y como tales se inventan y se crean a sí mismas y su mundo.

Estamos ante una generación joven presentista, que tiene prisa, se desentiende del pasado y sustituye el rigor historiográfico por memorias y relatos ideológicos o sarcásticos. Con frecuencia olvida lo que debe a quienes le han precedido y que, sin la colaboración y la continuidad de las sucesivas generaciones, no se logra el trabajo conjunto, duradero y fecundo que hace posible las grandes realizaciones humanas. Las rupturas condenan el trabajo de las generaciones anteriores al olvido y la esterilidad que devorará también el trabajo de las presentes en el futuro. Pues la continuidad es colaboración con el pasado que confiere densidad histórica al presente y así progreso. Continuidad no significa continuismo que repite de manera monótona e idéntica, si no reforma del pasado del que conserva y perfecciona lo mejor. Olvida lo perecedero de lo que pasó, pero conserva lo que sigue vigente. La repetición es más bien el producto estéril del olvido histórico y la ruptura.

El imperativo de continuidad debe convertirse en una máxima de madurez de las presentes generaciones de las TIC que están cambiando a toda prisa nuestro mundo. La masa de datos disponible es desbordante y hace imposible su análisis sin la digitalización y la aplicación de procesadores específicos. Ni siquiera se podrían establecer con credibilidad las marcas cronológicas del pasado para desplegar la dimensión histórica. Por esto, en lo que se refiere al camino de su historiografía, ese imperativo invita a estas generaciones a servirse de la digitalización y sus herramientas de análisis, para potenciar el ineludible momento analítico en el tratamiento de los datos, así como a reflexionar en los supuestos hermenéuticos de la interpretación y la crítica. El atajo de los relatos ideológicos presentistas es una tentación para las generaciones de la prisa; pero el camino bueno es el de las humanidades digitales.

En las notas y reseñas de este número 2 de *Hitos*, encuentra el lector la explicación de que la continuidad programática de la revista se haya convertido en el título de su presentación. El año 2022 y 2023 han registrado el deceso de estudiosos e investigadores que han dejado una obra considerable en el campo de la filosofía en España y su historia. Destacan sin duda por la magnitud e influencia de su figura y de su obra, el profesor José Luis Abellán y el investigador y bibliógrafo Gonzalo Díaz, pero también el profesor Luis Vega como historiador de la lógica en España. Hemos perdido tres amigos, y nos unimos al dolor de sus familiares; nos consuela sin embargo el rico legado institucional e investigador que nos han dejado y que requiere continuidad.

Por otra parte, Xavier Agenjo y Patricia Juez informan, en su breve nota, de la creación de la Biblioteca Virtual del Hispanismo Filosófico que se propone catalogar todos y cada uno de los trabajos publicados en las Actas de las 8 jornadas de la Asociación de Hispanismo Filosófico (*AHF*), siguiendo la metodología de la Biblioteca Virtual de polígrafos de la Fundación Ignacio Larramendi (*FIL*). La colaboración institucional es otra clave del éxito en los proyectos, y la que existe entre la *AHF* y la *FIL* es una prueba de ello.

No hace falta explicar que una revista de historia esté regida por la continuidad, pues esta es el *mesótēs* que da sentido a aquella. La historia explica el cambio y suministra el criterio para superar el pasado sin futuro de la repetición cosificadora, sin derivar en el futuro sin presente de la revolución utópica. El camino de la repetición y de la utopía ideológica, que van de la mano con la negligencia histórica, es uno y el mismo, y no para de dar bandazos sin conducir a ninguna parte. La historia nos enseña el camino de la reforma al mostrarnos lo que no conviene repetir pero sí olvidar, y lo que conviene recordar y desarrollar.

Reúne este número de Hitos siete artículos de temas, enfoque y estilos variados, todos ellos centrados en la filosofía y el pensamiento en la España contemporánea, que hemos ordenado alfabéticamente. No necesitamos presentar a sus autores, pues todos ellos son firmas consagradas en este género de estudios.

Pedro Cerezo confronta *El político* (1640) de Baltasar Gracián con *Il principe* (1532) de Nicolás Maquiavelo para ilustrar su rechazo de la llamada política de la postverdad que ‘‘acaba llevando, más allá de la racionalidad política, a un estado de barbarie’’. En ese gran pensador mundano del barroco español, que fue Gracián, se encuentran claves de nuestro pensamiento político moderno que siguen estando de actualidad.

El catedrático de historia de la filosofía, Pedro Ribas, reflexiona sobre el período socialista de Unamuno y comenta de nuevo sus artículos en el diario bilbaíno, *La*

Lucha de Clases. Son estos, a su juicio, los que marcan esta etapa unamuniana, en mayor medida que la serie recogida bajo el título, *En torno al casticismo*, la cual ha merecido sin embargo más atención de la crítica. Pedro Ribas sostiene que esos artículos, publicados en *La Lucha de Clases,* no fueron un ejercicio meramente literario, sino un trabajo necesario de clarificación de lo que es el socialismo en "un terreno lleno de malformaciones introducidas de forma fraudulenta", y, por lo mismo, dignos de mayor atención.

En 2023 se cumplieron 100 años del nacimiento de *Revista de Occidente*, que marcó un hito como empresa cultural difusora de las ideas filosóficas, científicas, estéticas, artísticas, etc., características del siglo XX. En su artículo conmemorativo, José Lasaga sitúa la trayectoria de esta revista en el contexto de la evolución filosófica de Ortega y Gasset, y, por consiguiente, en la circunstancia cultural española y europea de su primera singladura (1923-1936), la regida por su fundador. Este competente estudio describe el proyecto intelectual para el que fue concebida *Revista de Occidente*, sus temas, sus colaboradores y los resultados que logró.

La dramática experiencia histórica de la *Numancia errante* condujo a numerosos exiliados españoles del 39 a teorizar sobre la historia, en particular, sobre la española. Juan Luis Fernández lo pone de manifiesto en un extenso y meritorio trabajo, donde presenta una lista de 35 pensadores y 120 textos significativos que reflexionan sobre lo histórico. En su estudio muestra que esas teorías tenían ya forma al inicio de los 50, década en la que dejan sus principales contribuciones; además, las tipifica conforme a su afinidad con disciplinas y paradigmas de ciencias humanas, a saber: historicistas, fenomenólogos-existencialistas, sociologistas y meta-historiadores. Se detiene además en hipóstasis de los tres primeros tipos, es decir, Eugenio Ímaz del historicismo, Ferrater Mora del sociologismo y Zambrano de la fenomenología vitalista o existencialista. El cuarto tipo lo deja para otra ocasión.

Completan el contenido de este apartado de la revista, tres artículos que son de historia reciente, tan comprometida, como imprescindible entre las fuentes y la historia propiamente tal. El fenomenólogo Agustín Serrano de Haro publica en este número un ensayo sobre la situación de la fenomenología husserliana en la filosofía reciente en lengua española. Propone como fecha de inicio de su consideración "la situación herrumbrosa de 1975-80", resalta "el benéfico cambio de marcha que se produce en el período 1980-2000", y desglosa las aportaciones más sobresalientes en las dos últimas décadas. Concluye señalando "las incertidumbres y promesas" que percibe en el inmediato porvenir.

Agradezco al catedrático Víctor Navarro Brotons, que nos permita publicar una parte del Proyecto docente con que concursó a la plaza de catedrático de Historia de la ciencia en la Universidad de Valencia (febrero de 1992); precisamente, la dedicada a *la constitución de la Historia de la ciencia como disciplina* en España. El texto documenta cómo concebían la disciplina algunos de los profesionales más destacados de la Historia de la ciencia y su enseñanza en la España reciente. Por su parte, el catedrático emérito José Luis Mora presenta la figura y la concepción historiográfica del historiador de la filosofía española, Antonio Jiménez García, cumplidos 15 años de su fallecimiento. El artículo recuerda de manera cálida y rigurosa a quien fuera profesor de Historia de la Filosofía Española en la Complutense de Madrid y presidente de la Asociación de Hispanismo Filosófico. También la Historia y su metodología cambian, necesitan continuidad y requieren una Historia propia.

En el apartado Inéditos publicamos un manuscrito de "El pensamiento español contemporáneo" (Londres, junio de 1949), de Luis Araquistáin, revisado por éste para su publicación en la revista *Les Temps Modernes*. Este inédito pone de manifiesto que se ha venido trabajando acríticamente con una edición de *El pensamiento español contemporáneo* (Losada, 1962; 2ª ed. 1968), promovida por Julián Gorkin desde la revista *Cuadernos del Congreso por la libertad de la cultura.* Esta publicación precede a la edición académica de *El pensamiento español contemporáneo*, que aparecerá próximamente en la colección "4 Estaciones" del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria. Agradecemos al Archivo Histórico Nacional, particularmente a la señora Carmen Carmona Núñez, que nos permita la reproducción de este documento.

En el apartado reseñas, hemos comentado libros de José Luis Villacañas, Ricardo Tejada, Pedro Cerezo, Jorge Novella, y obras colectivas coordinadas por Julieta Lizaola, Xóchitl López, Elena Trapanese, Laura A. Soto, Elvira García, y Ernesto Gallardo. Del libro de Pedro Cerezo, titulado *Maestros de pensamiento en la España del siglo XX*, se desprende precisamente la consideración con que concluimos esta presentación:

Sin maestros no puede haber continuidad histórica y por eso la historia del pensamiento cuenta entre sus cometidos el reconocimiento de los que lo fueron de verdad.

Gerardo Bolado
Santander 30 de enero de 2024